

DASTUGUE, J. Pathologie des hommes fossiles de l'Abri de Cro-Magnon. *L'Anthropologie*, tome 71, pp. 479-492, con 7 figuras. Paris, 1968.

Oportunamente¹ reseñamos en estas mismas páginas el interesante trabajo de Vallois y Billy, revisando el material osteológico de este abrigo, próximo a Les Eyzies, Dordoña (Francia). El estudio que ahora nos ocupa puede considerarse complemento de aquél, ya que el autor lo efectuó por sugerión del Prof. Vallois a quien llamó la atención "el aspecto insólito de ciertas lesiones patológicas y de las distintas interpretaciones que de las mismas se habían hecho". Por ello Vallois-Billy en su monografía se limitaron a describir brevemente tales lesiones, en espera de que un especialista en paleopatología, efectuara un estudio más exhaustivo.

Con gran acuciosidad y detalle examina Dastugue las anomalías que presentan los distintos huesos aislados y dos de los 3 individuos encontrados en la mencionada estación prehistórica de Cro-Magnon.² El sujeto número 3 (hombre adulto) no figura en el trabajo porque "no presenta ningún estigma patológico".

En las piezas óseas aisladas indica el autor la presencia en el raquis de espondilosis y artrosis interapofisiaria, calificando esta última característica de "banal y frecuente en esqueletos de todas las épocas".

En la cintura pélvica menciona una artrosis sacro-iliaca, sin importancia. Ninguno de los fémures aislados presenta caracteres patológicos, ya que las finas estrías que se observan en algunas diáfisis no son debidas a puntas de flecha, como se creyó con anterioridad, sino que parecen más bien producidas por el choque de un instrumento acerado en el momento de la excavación.

Sólo en una de las tibias existe una anomalía claramente patológica: una exostosis cuadrangular. En el pie la articulación distal de la primera falange está considerablemente deformada.

El sujeto número 1, conocido como "el viejo" de Cro-Magnon, presenta dos lesiones importantes: una en la frente y otra en la mandíbula. Después de un examen detenido de las peculiaridades de la lesión frontal concluye Dastugue terminantemente que se trata de "un sillon fait après la mort".

En la mitad izquierda de la mandíbula hay una fuerte pérdida de substancia ósea, desde el canino al primer molar. Habla el autor de la posibilidad de que se deba a un absceso de origen dentario, aunque la causa haya podido ser otro proceso destructivo.

¹ *Anales de Antropología*, vol. IV, pp. 217-220. México, 1967.

² El inventario detallado del material óseo recogido en Cro-Magnon se encuentra en la p. 75 del *Catalogue des Hommes Fossiles*, editado por H. V. Vallois y H. L. Movius. Alger, 1952.

También llama la atención el autor acerca de la lesión que presenta el coxal izquierdo, ya descrita desde muy antiguo y que fue interpretada por Le Baron³ como resultado de un traumatismo (golpe de jabalina). Para Dastugue tal supuesto resulta insostenible y la considera "una verdadera ulceración del hueso a partir de su superficie".

En cuanto a la lesión en la parte inferior de la diáfisis femoral, nada permite —según el autor— considerarla de origen traumático, ni aun recurriendo a la explicación dada por Broca al hablar de la acción de un proyectil como lanzado con honda, o de una cornada, o del colmillo de un elefante. Para Dastugue la ausencia de toda reacción ósteo-perióstica prueba lo erróneo de tal hipótesis.

Concluye Dastugue que el "viejo" de Cro-Magnon no padeció osteomielitis, ni sífilis; tampoco tuberculosis, ni neoplasias. A su juicio el conjunto de lesiones que presenta habría sido provocado por la acción de un hongo patógeno conocido como *Actinomyces israeli* o *A. bovis*.

El sujeto número 2 (mujer adulta) presenta, según los autores clásicos del siglo pasado, una pérdida de substancia ósea en el frontal, resultado "de un golpe dado con una pequeña hacha de sílex".⁴ Pese a la autoridad científica de Broca, considera Dastugue muy discutible esta conclusión dadas las características que presenta tal fractura. Cree en consecuencia que "el hachazo" resulta sumamente improbable y que más bien la lesión debe atribuirse a un accidente en el momento de la excavación, semejante al que produjo las estrías femorales ya mencionadas.

Como resultado de su minucioso y objetivo examen de las supuestas lesiones patológicas, el autor pone en duda la opinión clásica de que esta población prehistórica correspondía "a una raza violenta y brutal" ... "que fueron pues bárbaros, como todos los hombres de su época, y no debe asombrarnos que tales condiciones de su existencia dejaran fuertes huellas en sus esqueletos".⁵

La conclusión de Dastugue es terminante: "no hay nada en la patología de estos restos que permita suponerlos pertenecientes a individuos de costumbres violentas", ya que tal creencia se basaba en la supuesta existencia de "heridas" causadas por una "mano asesina", y "acabamos de mostrar la inverosimilitud de tales etiologías traumáticas".

Opina Dastugue que: "Debería revisarse la concepción tan generalizada de que los pueblos prehistóricos son rudos y brutales" ...

³ Le Baron, J. *Lesions osseuses de l'Homme préhistorique en France et en Algerie*. Tesis de Medicina. Paris, 1881.

⁴ Broca, P. Sur les crânes et ossements des Eyzies. *Bull. Soc. Anthropol. Paris*, serie 2, volume 3, pp. 350-392 (cita en pp. 356 y 388). 1868.

⁵ Broca, 1868, p. 390.

“Por otra parte si observamos que la agresividad y la violencia hacia sus semejantes son, en el mundo actual, más bien característica del *Homo sapiens* que de los otros primates contemporáneos nos sentiremos menos inclinados a buscar sistemáticamente los estigmas de la brutalidad entre los hombres ‘primitivos’.”

Creemos muy acertada la opinión de Dastugue, que compartimos plenamente. Su nueva interpretación de la osteopatología de los restos de Cro-Magnon permite formarnos una más objetiva y realista imagen de lo que fueron nuestros ancestros europeos del paleolítico superior; rectificando así las generalizaciones del siglo XIX que rutinariamente se habían ido difundiendo como realidades confirmadas e indiscutibles.

JUAN COMAS